

Autora: **Ma. Fernanda Justo Hernández**



Migración, cuidados y espacio: Reflexiones sobre la encrucijada de las dinámicas sociolaborales en la región de Arica, Chile

Migração, cuidado e espaço: Reflexões sobre a encruzilhada das dinâmicas sociolaborais na região de Arica, Chile

José Benjamín Ossa Mujica

Universidad Alberto Hurtado, CHILE

joossa@alumnos.uahurtado.cl

Recibido: 14/07/2022. Aprobado: 08/11/2022. Publicado (en línea): 31/12/2022.

RESUMEN

El presente ensayo busca problematizar las tensiones en el actual contexto migrante en el norte de Chile con respecto a la dualidad en la búsqueda de nuevas oportunidades con las limitantes para las mujeres migrantes en el campo del trabajo de los cuidados y la crianza. La migración en Chile se ha presentado durante los últimos años como un tema relevante en la agenda coyuntura del país como también de la región, en esa línea la problematización de los cuidados como un elemento esencial a la hora de hablar de habitar migrante debe estar presente en la discusión de la actual situación migratoria.

PALABRAS CLAVE: Migración; cuidados; trabajo doméstico; brechas.

RESUMO

Este ensaio busca problematizar as tensões no atual contexto migratório no norte do Chile sobre a dualidade na busca de novas oportunidades com as limitações das mulheres migrantes no campo do trabalho de cuidado e educação. A migração no Chile tem se apresentado nos últimos anos como um tema relevante na agenda atual do país e da região, nessa linha a problematização do cuidado como elemento essencial quando se fala em habitar migrantes deve estar presente na discussão do atual situação migratória.

PALAVRAS-CHAVE: Migração; cuidado; trabalho doméstico; lacunas.

A MODO DE INTRODUCCIÓN: LA SITUACIÓN DE LA MIGRACIÓN EN CHILE, CIFRAS PARA UN PANELO GENERAL

En el presente ensayo, se hará una revisión en primer lugar a la serie de datos levantados por las instituciones relacionadas a las temáticas de migración, demografía como trabajo que en términos de gobernanza han desarrollado las administraciones en el país, para luego generar un contraste desde la perspectiva del género y del pensamiento espacial para plantear los principales desafíos y problemáticas que se tienen en la actualidad. De manera que en términos metodológicos se plantea la necesaria convergencia y atención que tenemos desde la perspectiva de la geografía entre los datos disponibles y las discusiones bibliográficas que posicionan desde ahí.

La migración en Chile se ha presentado durante los últimos años como un tema relevante en la agenda coyuntural de los medios como también de las percepciones de sus habitantes. De acuerdo con estimaciones del Servicio de Migraciones chileno, para el año 2020 se calculaban aproximadamente 1.462.103 personas extranjeras con una situación regular o en proceso de regulación. (Servicio Nacional de Migraciones, 2022).

Situación ascendente si se realiza la comparativa en los últimos diez años, el año 2010 la población migrante representaba sólo un 1,8% del total de la población del país (305.212 personas) mientras que al año 2020, la población migrante repre-

sentó un 7,5% del total de habitantes (SJM, 2022). Dicha situación ha implicado una serie de transformaciones con respecto a las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales en el territorio, implicando repercusiones en las representaciones acerca de la migración en el país.

Para el caso de Arica y Parinacota, región en cuestión en el presente ensayo, la migración representa sólo un 2,1% (30.087 habitantes) de la población migrante total en el país, tendencia regional debido a la concentración de la población extranjera en la capital del país (61,9%), pero que de todas formas corresponde a una posición de relevancia comprendiendo su rol en la dinámica fronteriza con otros países como Perú o Bolivia. (INE, 2020). Al revisar las distribuciones según sexo, los valores varían levemente para el caso de la solicitud de visa permanente con 48% de hombres y 52% de mujeres para el año 2020 de acuerdo con cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas. La caracterización realizada por la ficha Casen (2011), instrumento aún vigente en el comportamiento socioeconómico del país, indica que la distribución se sitúa en 44% de hombres y 56% de mujeres migrantes en la región. (Vicuña, Rojas, 2015).

Es debido a ese último antecedente demográfico en relación a la predominancia de mujeres en contextos migrantes como es el caso de la región de Arica, que es relevante poner atención a los planteamientos de algunas autoras en relación con la experiencia migratoria. Vicuña y Rojas (2015) plantean a las mujeres como un elemento

esencial en la columna migratoria de redes familiares o núcleos de personas, mencionan en el caso de América Latina, el predominio de este grupo como migrantes —y como cabezas de redes migratorias que

luego movilizan a los núcleos sociales más cercanos a ellas, asociadas a su vez con un mayor empobrecimiento y desprotección desde sus países de origen.

Imagen 1



Niña juega en el sector alto del cerro Chuño en la ciudad de Arica. El cerro Chuño es una unidad territorial caracterizada por las tomas en terrenos declarados como contaminados por acción de la minería en que se entrecruzan el abandono del Estado y la subsistencia de mujeres migrantes. Fotografía propia. Mayo de 2022.

Atendiendo a las cifras asociadas a la inserción laboral para el caso de la región de Arica, estudios relacionados al trabajo migrante en el campo rural del país destacan a Arica y Parinacota como el territorio que

concentra la mayor cantidad de migrantes participantes de la actividad rural (41,6%) de acuerdo con datos recogidos por la Organización Internacional del Trabajo. (OIT, 2020).

El informe anteriormente mencionado también hace alusión a la relevancia que tiene la mano de obra migrante en la ocupación de puestos de trabajo en contexto rural, descrito por el mismo como una fuente potencial de inserción laboral precaria (OIT, 2020, p 87). Informes similares también mencionan y proponen ante este fenómeno predominante en regiones como Arica y Parinacota atender a problemáticas asociadas a la regularidad y el trabajo, como fuente a su vez de precariedad y abuso de las condiciones laborales. (SJM, 2019).

Investigaciones acerca de las dinámicas sociolaborales que desarrollan las mujeres migrantes también han logrado develar la situación que se enraíza entre la inserción de las mujeres en el trabajo y el mundo rural el cual tal como se mencionó posee una potente participación migrante.

En el Agromercado observamos la mayor cantidad de nichos laborales ocupados de forma permanente por migrantes peruanas en Arica. Este es un espacio caracterizado por las prácticas comerciales chilenas, peruanas y bolivianas que le dan vida y que garantizan cierta continuidad al mercado agrícola local. (Valdebenito, Lube, 2015, p. 10).

La relevancia en ese sentido de poder señalar a Arica como un polo de dinámicas sociales, económicas y espaciales en relación con la migración tienen que ver con justamente precisar la forma en que se ex-

presan la configuración productiva con la de movilidad asociada justamente a contextos fronterizos que a su vez presentan asociaciones con otros polos en términos internacionales. (Contreras, Tapia, Liberoña, 2017).

MUJERES MIGRANTES, TRABAJO DOMÉSTICO Y CUIDADOS

La dimensión del género en ese sentido aplicado a los contextos migratorios son determinantes a la hora de profundizar en el análisis con respecto a la migración de las mujeres en América Latina, otras autoras como Camacho (2009) mencionan la relevancia de considerar esa dimensión a la hora de comprender que la emigración femenina se explica por la posición que ocupa el colectivo de mujeres en la estructura social y en el sistema económico internacional.

En esa línea, se profundiza la perspectiva de búsquedas de oportunidades laborales por parte de las mujeres en tensión con la división internacional del trabajo, las vacantes de trabajo en países más desarrollados y una propia división sexual del trabajo, comprendida como resultado de las actividades reproductoras, condicionado por la naturaleza del proceso productivo y por las exigencias de un sistema determinado de crecimiento y acumulación. (Benería, 1981). Por lo tanto, es necesario poner atención a las características de las fuerzas productivas como de sus dinámicas específicas que superan el umbral de la mera apreciación general de la oferta y la demanda:

(...) el trabajo implica una relación de poder estructuralmente desigual en el modo de producción capitalista. Un vínculo inexplicable sin el contexto institucional que regula el desarrollo de las relaciones sociales de carácter económico y las relaciones de empleo, y que se explica en tanto que el mercado de trabajo se basa en normas e instituciones (formales e informales), no sólo en la ley de la oferta y la demanda. (Brunet, Santamaría, 2016, pp. 61-86).

Las repercusiones que tiene considerar la división sexual del trabajo en el entramado de la producción tiene tensiones desde hace décadas, Silvia Federici desarrolla la perspectiva del trabajo doméstico como aquel que produce la fuerza de trabajo en contraposición de las definiciones planteadas por Marx, en ese sentido la autora señala la existencia de elementos esenciales para la reproducción de la vida como el trabajo doméstico, la sexualidad, la explotación, todas ellas configuran la explotación de las mujeres en la sociedad capitalista moderna. (Federici, 2018).

Las implicancias de la división sexual del trabajo se han visibilizado a través de diversas investigaciones o reportes como el realizado por Courtis y Pacecca (2010) quienes mencionan la relación entre trabajo doméstico y migración de mujeres merece especial atención, ya que las migraciones internas y limítrofes hacia los grandes núcleos urbanos flexibilizaron el mercado del servicio doméstico y mantuvieron su valor

en niveles accesibles para gran parte de los sectores medios, transformando así el mercado laboral para las mujeres migrantes en países con atracción de la fuerza de trabajo.

Otra arista de esta situación tiene que ver con los cuidados y la maternidad, esta última ha sido comprendida como un fenómeno multidimensional que no atiende sólo a la definición estática del fenómeno, sino que responde por sobre la reproducción física están las prácticas de reproducción social como el cuidado, la crianza, la socialización, la protección y la atención infantil. (Badinter, 1981).

El factor de la maternidad como también del trabajo de cuidados en un contexto de migración y de dependencia económica -ya sea a un empleo o a otra figura económica en el hogar- traslada en términos de trabajo y tiempo la energía de las madres migrantes, Magalí Gaudio (2013) indica que las mujeres migrantes se encuentran en la encrucijada de dividir la reproducción social de los cuidados y la búsqueda de insertarse en la división social del trabajo, provocando maternidades a distancias que configuran nuevos roles en los núcleos familiares, tanto en el país de origen como en el de destino.

(...) Que las mujeres han sabido poner en práctica sus capacidades de gestionar y garantizar la reproducción social de sus hogares; en ese sentido, se han valido del trabajo del cuidado y de la ayuda de otras mujeres en origen para poder migrar. (Gaudio, 2013, p. 6).

CONCLUSIONES Y TAREAS ACTUALES: LA URGENCIA DE ATENDER A LA BRECHA EN EL CONTEXTO DE MOVILIDAD Y MIGRACIÓN

Los desafíos a nivel nacional y regional en la línea de las políticas de cuidados en contextos de vulnerabilidad social como es el caso de la población migrante, se agigantan con el paso del tiempo y el encarecimiento de sus condiciones de vida. El panorama actual en ese sentido desafía la aplicación de políticas públicas, como también la transformación estructural de factores que condicionan la igualdad entre hombres y mujeres a la hora de desarrollar su vida en un nuevo país.

Las dificultades para repensar acciones orientadas en salvaguardar la integridad emocional, económica y material de las mujeres migrantes atañe a la transformación de lógicas patriarcales que se posicionan desde brechas tales como los cuidados y la división sexual del trabajo, constituyendo así, barreras en el plano del mercado que imposibilitan muchas veces a mujeres y gestantes en contextos de vulnerabilidad, su acceso al mismo campo del trabajo como de la educación o el ocio.

La propuesta constitucional que se debatió en Chile durante mediados del año 2022 vino a poner en tensión aquella relación, estableciendo bajo el amparo de un Estado Social de Derecho, la figura de reconocimiento al trabajo doméstico como también al rol que cumple dentro de la producción en el esquema general de genera-

ción de valor. Este es un sustancial cambio con respecto al reconocimiento anterior que existía sobre el mismo, el cual era invisibilizado y que estaba traspuesto por la figura de la familia como núcleo fundamental de la sociedad, pero desconociendo su propia naturaleza y dinámica interna. (CPR, 2005).

El Estado reconoce que los trabajos domésticos y de cuidados son trabajos socialmente necesarios e indispensables para la sostenibilidad de la vida y el desarrollo de la sociedad, que son una actividad económica que contribuye a las cuentas nacionales y que deben ser considerados en la formulación y ejecución de las políticas públicas. El Estado promoverá la corresponsabilidad social y de género e implementará mecanismos para la redistribución del trabajo doméstico y de cuidados. (Convención constitucional, 2022, p. 93).

Las tareas en ese sentido en el caso de aprobarse el nuevo borrador constitucional para el país, están orientadas en la generación de un marco legal y regulatorio que pueda responder al reconocimiento a nivel estatal del trabajo doméstico como un trabajo indispensable para la sostenibilidad de la vida y que para el caso del contexto migrante, combine esfuerzos en atender a los límites de otras índoles que dificultan la corresponsabilidad social y de género para ese grupo de la población. Aquello se inserta también en la línea del reconocimiento

que posee la fuerza laboral migrante para el país, tanto en los cuidados como en la misma división social del trabajo.

La lectura territorial de estos fenómenos es clave puesto que apuntar a la diversidad de espacios dónde este tipo de fenómenos convergen es esencial para poseer el volumen de datos e información como también las características propias en que se desarrollan las brechas de género y trabajo. La diversidad regional presenta características propias en razón de los espacios urbanos y rurales en que se materializan estas problemáticas. La implementación de políticas públicas en esa línea también depende de aquello, puesto que en contextos migrante las dificultades son aún mayores y más dinámicas, justamente dónde el Estado y las instituciones de todo tipo no llegan.

Para las geógrafas y geógrafos se presenta el desafío en la implementación de herramientas y metodologías que permitan acercar a las instituciones aquellas problemáticas, tal como se mencionó la movilidad migrante en América Latina y el Caribe es dinámica y por lo mismo la aparición de dichas brechas está en constante movimiento y traslado.



LITERATURA CITADA

- BADINTER, E. (1981). ¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX. En Hernández Cordero, A. L. (2015). *Cuidados que cruzan fronteras: la colectivización de la maternidad en un contexto migratorio*. Barcelona: Paidós, Pomaire (No. ART-2015-104498).
- BENERÍA, L. (1981). Reproducción, producción y división sexual del trabajo. *Mientras tanto*, (6), 47-84.
- BRUNET Icart, I., & Santamaría Velasco, C. A. (2016). La economía feminista y la división sexual del trabajo. *Culturales*, 4(1), 61-86.
- CAMACHO, G.. (2009). *MUJERES MIGRANTES: Trayectoria laboral, pérdida de capital humano y perspectivas de desarrollo para el Ecuador*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Constitución Política de la República [CPR]. 22 de Septiembre de 2005.
- Convención Constitucional. (2022). Propuesta Constitución Política de la República de Chile. Santiago de Chile.
- CONTRERAS, Y., Tapia, M., & Liberona, N. (2017). Movilidades y prácticas socioespaciales fronterizas entre Arica y Tacna. Del sentido de frontera a la transfrontericidad entre ciudades. *Diálogo andino*, (54), 127-141.
- COURTIS, C., & Pacecca, M. I. (2010). Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Papeles de población*, 16(63), 155-185.
- FEDERICI, S. (2018). *El Patriarcado del Salario: Críticas feministas al marxismo*. Madrid: Traficantes de Sueños Ediciones.
- GAUDIO, M. (2014). Migración, familia y maternidad: mujeres paraguayas en Buenos Aires. <https://repositorio.ungs.edu.ar/handle/UNGS/67>
- INE. (2020). Residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2020 Distribución regional y comunal. Estimación de personas extranjeras, Agosto 2021, 2-29.
- Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO) & ONU Migración (OIM). (2020). Inserción laboral de los trabajadores migrantes en el sector rural en Chile. Informe Laboral.
- Servicio Nacional de Migraciones . (2022). Estimación de Extranjeros. 08-06-22, de Ministerio del Interior y Seguridad Pública Sitio web: <https://serviciomigraciones.cl/estadisticasmigratorias/estimacionesdeextranjeros/>
- SJM Servicio Jesuita a Migrantes (SJM). (2022). Población Migrante en Chile. 08-06-22, de SJM Sitio web: <https://www.migracionenchile.cl/poblacion/>
- Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) & Centro de Ética y Reflexión Social Fernando Vives S. J. - Universidad Alberto Hurtado

do. (2019). *Desafíos y propuestas para la inclusión socio-laboral de personas migrantes en Chile*. Informe No. 1.

VALDEBENITO, F., & Lube Guizardi, M. (2015). Espacialidades migrantes: Una etnografía de la experiencia de mujeres peruanas en Arica (Chile). *Gazeta de Antropología*, 31(1).

VICUÑA Undurraga, J. T. & Rojas Valenzuela, T. E. (2015). *Migración en Arica y Parinacota: Panoramas y tendencias de una región fronteriza*. Santiago de Chile: Ediciones Alberto Hurtado.